



Georg-Clemens Dick

Embajador de la República Federal de Alemania

**Alocución del Embajador Georg-Clemens Dick
con motivo de la visita de representantes del pueblo Pemón,
el 21 de Junio de 2012**

Muy estimadas Damas y Caballeros,
estimados representantes del pueblo Pemón:

Los saludo muy cordialmente y me alegra que hoy hayan venido hasta aquí. Y me alegra también, porque de esta manera establecemos un contacto directo, nos intercambiamos y podemos presentar nuestras posiciones. Por fin podemos transmitir nuestras palabras directamente, sin distorsiones mediáticas.

En primer lugar quisiera decirles inequívoca y claramente: respeto su petición de regresar a Venezuela la “Piedra Kueka”. Pero al mismo tiempo, les pido reconocer las circunstancias del transporte y respetar el hecho de que esto jamás ocurrió con la intención de quitarles algo.

Siempre consideramos la “Piedra Kueka” como un regalo de Venezuela para así crear una obra de arte global para la paz. Actualmente, la “Piedra Kueka” forma parte de un proyecto que reúne cinco piedras de los cinco continentes.

Todas ellas juntas forman un lugar de meditación y reflexión por la paz y la unión de los pueblos y culturas. Desearía que su gobierno les facilitase visitar este lugar de meditación para que se convenciesen de este mensaje de paz.

A pesar de todo esto: presentaré una vez más en Berlín el tema de su petición de repatriación. Puesto que en dos semanas me jubilaré en Alemania, tengo la oportunidad de presentar personalmente este mensaje con la premura que amerita. Sé también, que mi sucesor aquí en Caracas defiende esta misma posición.

Sin embargo, les ruego que comprendan la dificultad que implica una acción de esta naturaleza. No se trata ya de la simple decisión de un ministerio en particular. Desde hace mucho tiempo venimos conversando sobre este asunto con el Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela. Y éste incluso ha garantizado asumir todos los costos del desmontaje y del transporte de vuelta.

A nosotros nos interesa también mantener el efecto de este proyecto de paz en Berlín. Y para ello se requiere, que todos los involucrados den su consentimiento para esta devolución, ya que el donativo original de la "Piedra Kueka" fue un regalo desde el punto de vista legal.

Pero les aseguro una vez más que expondré con ahínco su petición en Berlín y abogaré personalmente por una solución acorde. Asimismo, espero que nuestro contacto directo entre representantes del pueblo Pemón y la Embajada alemana en Caracas se mantenga de forma pacífica también en el futuro.